

---

## Capítulo 13

---

# Testimonios internacionales y movimientos por la paz

---

*Ana María Belmonte-Jiménez\**

### 1. INTRODUCCIÓN.

**E**s indudable que en una sociedad no puede haber desarrollo, avances o progreso si no existe, a su vez, un estado previo de paz acordado por todos sus ciudadanos, donde coexistan diversas expresiones políticas, culturales y sociales, que sepan coexistir sin aniquilarse entre ellas.

A colación de ello, la investigación orientada a la paz resalta la unión de conceptos tales como Desarrollo, Derechos humanos, Democracia y Desarme imprescindibles todos para el mantenimiento y preservación de la misma.

Otras corrientes de pensamiento (Galtung, 1987) consideran que la paz es únicamente la ausencia de guerra, considerada como paz negativa, y la utilización del término paz positiva para hablar del cumplimiento del Desarrollo, de los Derechos humanos, de la Democracia y del Desarme en un país, que sería la noción de paz más perfecta y deseada que pueda existir.

Además, podemos diferenciar tres áreas en el desarrollo de la paz en cualquier sociedad; por un lado, el empleo de la considerada paz directa (regulación no violenta de los conflictos), así como el de la paz cultural (existencia de valores mínimos compartidos) y paz estructural (organización diseñada para conseguir un nivel mínimo de violencia y máximo de justicia social).

Sin embargo, la tarea de implementar la paz en las sociedades, ya sean desarrolladas o no, es una tarea ardua y difícil, porque la paz, así como la

---

\* Investigadora en la Universidad de Málaga, España.

justicia, son caminos difíciles en unas sociedades, en muchos casos, plagadas de injusticia y corrupción.

Por ello, algunos investigadores optan por la definición de paz imperfecta que implica una ruptura con las concepciones anteriores de la paz como algo perfecto y no alcanzable en el día a día; el reconocimiento de las realidades, prácticas y acciones pacifistas y sus capacidades para actuar y transformar su entorno más cercano.

El desarrollo de los derechos humanos y democráticos, así como que cualquier persona goce de una buena situación económica y social ayudan a la preservación de la paz; una sociedad que no sea igualitaria, con grandes diferencias sociales y económicas, es un caldo de cultivo para la violencia y la guerra, tal y cómo se demuestra en todas las sociedades que han pasado o pasan por dichas problemáticas.

Burnley Jen (1993) define el conflicto como “un modo de comunicación y una parte inevitable de nuestras vidas. Resulta inherente al proceso de cambio dentro de los individuos y en el seno de la sociedad, es un proceso del que todas las personas pueden aprender a abordarlo creativamente”.

A pesar de todas las mejoras que se han dado en muchos países subdesarrollados, la pobreza estructural, la desigualdad socioeconómica, la discriminación, la violencia y la corrupción de los sistemas políticos no favorecen el desarrollo de la paz y la violencia se expande entre los grupos más desfavorecidos de la población, sufriendo sus peores consecuencias, sobre todo, las mujeres, niños y ancianos.

Por ello, a pesar de esta situación, en un contexto internacional actual plagado de guerras, injusticias y desigualdades, sin embargo, son numerosos los testimonios de personalidades de diversas naciones que dedican su vida a los movimientos por la paz, ya sea en sus propios países, o en países donde la guerra y la vulneración de los derechos humanos se realizan de forma sistemática, con las dramáticas consecuencias que derivan de todo ello para la población civil de dichos países.

## 2. METODOLOGÍA.

La presente investigación, mediante el uso de metodología cualitativa, y concretamente, el análisis de documentos (bibliografía especializada en movimientos por la paz) nos permite conocer el estado de la cuestión en

diversos países del mundo a través de los testimonios de Abubacar Sultan (Mozambique), Rana Hussein (Jordania), Dalai Lama (Tíbet), Óscar Arias Sánchez (Costa Rica), Hafez Al Fayed Seada (Egipto), Desmond Tutu (Sudáfrica), Raji Sourani (Gaza) y Rigoberta Menchú (Guatemala); todos ellos, personalidades internacionales que han dedicado su vida a movimientos por la paz y a la defensa del cumplimiento de los derechos humanos.

### 3. ABUBACAR SULTAN (MOZAMBIQUE).

La guerra de Mozambique (1985- 1992) dejó a 250.000 niños sin hogar, 200.000 huérfanos y otros cuantos miles reclutados a la fuerza por el ejército y obligados a combatir. Raras veces el gobierno o las guerrillas entablaban combate entre ellos, los ataques iban casi siempre dirigidos contra los civiles desarmados. En medio de esta brutalidad, Abubacar Sultan viajó a través del país por terrenos sin caminos y en pequeños aviones para rescatar de la guerra a los niños, de seis a trece años, que habían sido obligados a presenciar, y en algunos casos, a cometer atrocidades con miembros de sus familias y vecinos. Sultan entrenó más de quinientas personas para realizar terapias dentro de las comunidades y logró reunir a más de 4000 niños con sus familias. Sultán arriesgó su vida diariamente y continúa hoy trabajando con niños, concentrándose en la educación de las comunidades y los derechos de los niños mediante su proyecto Wona Sanaka.

### 4. RANA HUSSEINI (JORDANIA).

Periodista, feminista y defensora de los derechos humanos, Rana Hussein rompió su silencio y dejó en vergüenza a Jordania cuando sacó a la luz el delito corriente pero nunca mencionado de los asesinatos por razones de honor. Estos asesinatos tienen lugar cuando una mujer es violada o alguien dice que ha participado en actos sexuales ilícitos. En muchos países, las mujeres golpeadas, maltratadas y violadas pueden esperar que la policía, los fiscales y los jueces las humillen, que no investiguen los casos, incluso que absuelvan a los acusados. En Jordania, la situación es peor, puesto que cuando son violadas, se considera que han comprometido el honor de la familia. Padres, hijos y hermanos ven como un deber suyo el vengarse de la ofensa, pero no castigando al autor del delito, sino asesinando a la víctima, su propia hija, hermana, esposa o madre. En 1999 los asesinatos por honor supusieron un tercio de la totalidad de asesinatos de mujeres en Jordania. Hussein escribió una serie de informes sobre los asesinatos y organizó una campaña para acabar con ellos. A consecuencia de eso, se la ha amenazado y acusado de estar en contra del Islam,

de la familia y de su país. Sin embargo, la reina Noor hizo suya la causa y después, el nuevo rey Hassan habló de la necesidad de proteger a la mujer en su primer discurso parlamentario. La conspiración de silencio se ha roto para siempre gracias a esta joven periodista, que arriesga su vida en la firme creencia de que publicar la verdad sobre los asesinatos por honor y otras formas de violencia contra las mujeres es el primer paso para que cesen.

## 5. DALAI LAMA (TÍBET).

En 1937 Lhamo Thondup, de dos años de edad, noveno hijo de una familia de campesinos en la región china de Amdo, fue reconocido por los monjes tibetanos como la decimocuarta reencarnación del Dalai Lama, considerado una manifestación del Bodhisattva de la Compasión. Con el nuevo nombre de Tenzin Gyatso, le llevaron a Lhasa para iniciar un periodo de 16 años de formación en textos metafísicos y religiosos, y prepararle para la función de líder espiritual. Durante la invasión china del Tíbet en 1949 y durante los años que siguieron, los tibetanos sufrieron una brutal represión, en la que miles de personas fueron ejecutadas en prisiones o murieron de hambre en campos de concentración. Cientos de monasterios, templos y edificios de carácter histórico y cultural resultaron saqueados y destruidos. El gobierno chino obligó a los tibetanos a vestir como los chinos, a abandonar su religión, a quemar sus libros y a condenar, humillar y asesinar a sus ancianos y maestros en un intento de erradicar y la identidad cultural del Tíbet. El Dalai Lama, cuya vida corría peligro, se exilió al Norte de India, junto a 80.000 tibetanos en 1959 y desde entonces no ha regresado. Hasta la fecha, el gobierno chino ha asesinado, torturado, masacrado y dejado morir de hambre a más de un millón de tibetanos, una quinta parte de la población. Frente a esta política de represión oficial, los tibetanos encuentran la fortaleza para continuar su lucha en Su Santidad el Dalai Lama, en él se inspiran para mantener sus creencias y aferrarse a sus sueños. Él nos pide que pensemos en aquellos que han arrebatado su tierra y masacrado a su pueblo no como asesinos y ladrones, sino como seres humanos que merecen perdón y compasión.

## 6. ÓSCAR ARIAS SÁNCHEZ (COSTA RICA).

La guerra en Centroamérica causa estragos en toda la región. Los sandinistas gobernaron Nicaragua con el apoyo soviético, los gobiernos militares de derechas combatían la insurgencia guerrillera en el Salvador y Guatemala y la tensión en Honduras se abastecía con los millones de dólares en apoyo militar que Estados Unidos y la URSS proporcionaban. Óscar Arias se

atrevió a defender la paz enfrentándose a los poderosos intereses de la Guerra Fría al concebir un plan que dio fin a la guerra entre sus vecinos y trajo la prosperidad a Costa Rica, su pacífico país. Arias nació en 1940, estudió derecho y economía en la universidad de Costa Rica y realizó el doctorado en Essex, Inglaterra. Nombrado en 1972 ministro de Planificación y Economía, fue elegido miembro del Congreso en 1978 y Presidente en 1986. El día que tomó posesión de su cargo hizo un llamamiento a la alianza entre los países norteamericanos para luchar por la democracia y la libertad social y económica en el continente. En 1987 redactó el plan de paz que llevó a los acuerdos de Esquipulas II y que fue firmado por todos los presidentes de Centroamérica el 7 de agosto. Se le otorgó el premio Nobel de la Paz por su participación en el fin de los conflictos regionales. Desde entonces, Arias, ha emprendido innumerables campañas internacionales en pro del desarrollo de la humanidad, la democracia y la desmilitarización, aplicando lo aprendido en el proceso de paz centroamericano a los conflictos bélicos de todo el mundo.

## 7. HAFEZ AL FAYED SEADA (EGIPTO).

La organización egipcia de Derechos Humanos (OEDH) se fundó en 1985 bajo la dirección de Hafez Al Sayed Seada e investiga, supervisa e informa sobre las violaciones de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Seada defiende a las víctimas, lucha por crear una conciencia social, busca apoyo para la defensa de los derechos humanos y se esfuerza en cambiar las leyes y las prácticas gubernamentales que violen el sistema legal internacional. Ha puesto en marcha varias campañas contra las torturas, la mutilación de los genitales femeninos, las condiciones inhumanas de las cárceles y la persecución religiosa. En Egipto, los procesos legales pueden verse entorpecidos por decretos de emergencias, por tribunales militares y gubernamentales que suspenden todas las garantías, un poder judicial dependiente del ejecutivo, el uso sistemático de la tortura por las fuerzas de seguridad y las profundas divisiones y la desconfianza entre las múltiples minorías religiosas y étnicas del país. A pesar de la existencia de diferentes canales informativos, es muy corriente la autocensura de la prensa, y la disidencia política es peligrosa. La discriminación sexual está muy extendida y las mujeres tienen desventajas sociales y jurídicas. Seada estuvo preso durante su época de activista estudiantil y fue maltratado y arrojado por una ventana para disuadirle. En lugar de eso, esa experiencia convirtió a un manifestante universitario en un hombre comprometido para siempre con la defensa de los derechos humanos. Hoy en día, la OEDH es la organización pro derechos humanos más importante de Egipto.

## 8. DESMOND TUTU (SUDÁFRICA).

En 1984 el arzobispo Desmond Tutu recibió el Premio Nobel por su infatigable denuncia del fanatismo y la violencia del apartheid en Sudáfrica. Desmond Tutu nació en 1931 en Klerksdorf, se licenció en la Universidad de Sudáfrica y fue ordenado sacerdote en 1960. Estudió y ejerció como profesor en Inglaterra y en su país. En 1975 fue nombrado deán de la catedral de la Virgen María de Johannesburgo y en 1978 Secretario General del Concilio de Iglesias Sudafricanas, convirtiéndose en el primer ciudadano sudafricano de raza negra que ha ocupado dichos puestos. Su lucha contra los males del apartheid le valió el menosprecio de amigos y enemigos, de la prensa y de los políticos; sin embargo él supo perseverar gracias a su extraordinario patriotismo, su compromiso con la humanidad, su clarividencia y su fe. En 1994 las primeras elecciones democráticas y multirraciales en Sudáfrica acabaron con 80 años de dominio de una minoría blanca. El nuevo Parlamento creó la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, nombrando presidente de dicha comisión a Tutu con el fin de guiar al país en la difícil y decidida confrontación con la brutalidad de su pasado.

## 9. RAJI SOURANI (GAZA).

Raji Sourani es el abogado más destacado de los derechos humanos en su país. Es también el fundador y director del centro palestino de los Derechos Humanos y antiguo director del centro de Gaza para los Derechos y la Justicia. En la década de los 80 Sourani se dio a conocer internacionalmente por su efectiva defensa de los palestinos ante los tribunales de Israel. Por su trabajo como defensor fue detenido en cuatro ocasiones por las autoridades israelitas y sometido a malos tratos físicos y psicológicos. Sourani ha defendido a muchos palestinos deportados y ha supervisado las detenciones y el estado de las cárceles. En su intento por acercarse a las organizaciones de derechos humanos de Israel, estableció vínculos que han despertado sospechas entre sus compatriotas palestinos, pero que han resultado ser eficaces en la lucha por los derechos humanos. En 1995 las autoridades palestinas lo detuvieron por sus declaraciones sobre el establecimiento de un tribunal de seguridad del estado. A partir de la firma del gobierno israelí y la OLP del acta de la Declaración de Principios y el establecimiento de la autodeterminación limitada de Palestina, Sourani ha defendido la estricta adhesión a los criterios internacionales tanto del gobierno israelita como de la autoridad palestina. A pesar del peligro, Sourani sigue criticando abiertamente las violaciones de los derechos humanos por parte de cualquiera de los dos bandos. Por su coraje y sólidos principios goza de un



amplio respeto y su valentía ha sido reconocida por muchas organizaciones internacionales.

#### 10. RIGOBERTA MENCHÚ (GUATEMALA).

Rigoberta Menchú Tum es la heroína de los indios mayas de Guatemala y de los indígenas de todo el mundo. Nació en 1959 dentro de una familia muy pobre, hija de un miembro activo del CCU (Comité de campesinos). En 1979 se unió al sindicato a pesar de la persecución sufrida por muchos de sus familiares que también pertenecían a la organización. A comienzos de los años 80 la milicia de Guatemala lanzó una campaña de destrucción e incendiaron y destruyeron más de 400 aldeas mayas, masacrando a cientos de niños, mujeres y enfermos, torturando y asesinando brutalmente a todo el que pareciera sospechoso de disenter con aquella política represiva. Los militares asesinaron a más de doscientas mil personas, en su mayoría indígenas mayas y forzaron a más de un millón al exilio. La madre y el hermano de Menchú fueron secuestrados y luego asesinados y a su padre lo quemaron vivo. Mientras el ejercito arremetía contra su gente, el mundo guardó un silencio casi absoluto. En 1983 Menchú publicó su autobiografía, una reflexión sobre el conflicto guatemalteco. Su libro fue traducido a doce idiomas y representó un factor determinante en el cambio de la opinión pública respecto al apoyo que recibían los militares en el poder. Quince años después, se han señalado algunas discrepancias, pero nadie discute la verdad esencial sobre el sufrimiento masivo de los indígenas a manos del gobierno militar. En 1992 Rigoberta Menchú obtuvo el premio Nobel de la Paz por su trabajo. Ha sido obligada a exiliarse tres veces por su labor en Guatemala, pero su lucha por los derechos de los indígenas y de la mujer no cesan a pesar de las continuas amenazas que aún recibe.

#### 11. CONCLUSIONES.

En un contexto internacional actual plagado de guerras, sin embargo, son numerosos los testimonios de personalidades de diversas naciones que dedican su vida a los movimientos por la paz, ya sea en sus propios países, o en países donde la guerra y la vulneración de los derechos humanos se realizan de forma sistemática, con las dramáticas consecuencias que derivan de todo ello para la población civil de dichos países.

A pesar de la consabida sentencia “homo homini lupus est” (el hombre es un lobo para el hombre), todavía hay esperanza para la humanidad con la

existencia de personas que sacrifican sus vidas por la defensa de los derechos humanos y de la paz, y son los testimonios de la presente comunicación, una muestra de ello.

## 12. REFERENCIAS.

Burnley, Jen (1993). "Conflicto." *Educación para la paz: cuestiones, principios y práctica en el aula*. Morata.

Cuomo, K. K., y Adams, E. (2001). *Decir la verdad al poder*. Pop Art S. L.

Galtung, J. (1987). Peace and the World as Intercivilizational Interaction. *Raimo Väyrynen, Dieter Senghaas und Christian Schmidt (Hg.), The Quest for Peace, London, 330-347*.

Tuvilla Rayo, J. (2004). *Cultura de paz: fundamentos y claves educativas*. Editorial Desclée, Bilbao.